

BOLETIN ANUAL DE LETRAS

La PUCP y su camino hacia la formación interdisciplinaria

● ● ● ● ● ● ● ● **Entrevista al Decano de la Escuela de
Posgrado Dr. Marcial Blondet** ● ● ● ● ● ● ● ●

● ● ● ● ● ● ● ● **Miguel Giusti: ¿Qué interdisciplinaria
vale verdaderamente la pena?** ● ● ● ● ● ● ● ●

● ● ● ● ● **Nadia Gamboa: Reflexiones sobre la importancia
de las ciencias en Letras y viceversa** ● ● ● ● ● ● ● ●

● ● ● ● ● **Alumnas de EE.GG.LL. destacan en el extranjero** ● ● ● ● ●



La PUCP y su camino hacia la formación interdisciplinaria

Alcanzar la formación interdisciplinaria en nuestra Universidad es una preocupación que ha cobrado mayor importancia en los últimos años y que se encuentra presente dentro de las acciones que guían el camino de la PUCP: planes de estudio, diseño de cursos y programas de posgrado se vienen adaptando a la permanente necesidad de una formación interdisciplinaria. Esta inquietud parte de la necesidad de formar profesionales capaces de afrontar los retos de una sociedad que crece y cambia muy rápidamente, sociedad pluricultural que padece problemas de diversa índole —educativos, sociales, económicos, ecológicos, políticos, etc.— y que, por supuesto, no se encuentran aislados sino estrechamente relacionados entre sí. Encontrarles soluciones supone, entonces, la capacidad de poder percibir y considerar los diversos aspectos involucrados. Esta capacidad está presente en un profesional capaz de dialogar —en todo el sentido de la palabra— con los conocimientos y experiencias de

las distintas disciplinas que se requieran; de lo contrario, se caería en soluciones superficiales que solo paliarían las consecuencias de estos problemas, pero que no contemplarían los 360 grados del problema. Por esta razón, la labor de la Universidad es garantizar una formación que brinde a nuestros estudiantes todas las herramientas necesarias que les permitan desenvolverse en un medio académico y laboral cada vez más competitivo e interdisciplinario. Estas herramientas no solamente hacen referencia al dominio de conocimientos y de tecnología, sino también a la capacidad y sensibilidad para analizar y comprender situaciones que se alejan de nuestra realidad cotidiana. En ese sentido, la formación interdisciplinaria debe darse en todos los niveles de la educación, en este caso universitaria, desde los Estudios Generales hasta el Posgrado.

Nahil Hirsh

Créditos

Editora
Nahil Hirsh

Consejo editorial
Rodrigo Benza
Estrella Guerra
Fidel Tubino
Julio del Valle

Fotografía
Carlos Palacios
(Oprosoc)

Apoyo
Área de comunicaciones de Oprosoc
Carlos Portugal
Grace Córdova
Kristiam Herrera
Kuyayki Zapata

Concepción gráfica
Margarita Ramírez

Diagramación
área de diseño de la FCAC-PUCP

Av. Universitaria 1801 – San Miguel
Lima – Perú

Tel: 626 - 2000 anexo 5301

Fax: 626 - 2818

Dirección electrónica:

muraldeletras@pucp.edu.pe

Se autoriza la reproducción del contenido citando la fuente.

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° - 2009-13875

Contenido

<i>Palabras del Decano</i> La búsqueda de la interdisciplinaria	3
<i>Generales</i> Tradición y novedad de las artes liberales / Julio del Valle	4
¿Por qué es importante una formación interdisciplinaria para desarrollarse laboralmente? / Estrella Guerra	5
<i>Tercio Estudiantil</i> La importancia de una formación interdisciplinaria	6
<i>Voces</i>	7
<i>Mirando Letras</i>	8
<i>Publicaciones</i>	9
<i>Profesores</i> ¿Promover la interdisciplinaria antes de la especialización disciplinar? La interdisciplinaria en Estudios Generales Letras / María Angélica Pease	10
Todo reto es un riesgo; para todo riesgo hay que arriesgarse / Víctor Vich	12
<i>Experiencias</i>	13
<i>Fuera de Letras</i> ¿Qué interdisciplinaria vale verdaderamente la pena? / Miguel Giusti	14
Reflexiones sobre la importancia de las ciencias en Letras y viceversa / Nadia Gamboa	15
El valor de lo interdisciplinario / José Canziani	16
El trabajo interdisciplinario y la responsabilidad social: el caso de “La Garita” / Patricia Ruiz Bravo y Luciana Córdova	17
Entrevista al Dr. Marcial Blondet	18

La búsqueda de la interdisciplinariedad

Fidel Tubino

Decano Estudios Generales Letras

Con frecuencia, me reencuentro con ex alumnos que han logrado insertarse en el difícil y complejo mundo laboral. Conversando con ellos acerca de cómo perciben ahora su paso por la Universidad, todos concuerdan, por diferentes razones, en que la formación humanista e interdisciplinaria que recibieron durante los dos primeros años en Estudios Generales fue y sigue siendo muy importante en sus vidas: les permitió tomar una decisión vocacional madura e informada, y les permitió disponer de una visión más amplia y completa de los problemas que ahora como profesionales tienen que afrontar. Finalmente, valoran mucho el hecho de que la formación interdisciplinaria les haya permitido liderar el trabajo en equipo con profesionales de disciplinas diversas, lo cual es cada vez más frecuente y necesario en el mundo actual.

Creo, en este sentido, que uno de los grandes retos de la Universidad, en los próximos años, es avanzar de la multidisciplinariedad hacia la interdisciplinariedad.



Creo que esta percepción de muchos de nuestros egresados acerca de la formación integral e interdisciplinaria que reciben nuestros estudiantes al inicio de su vida universitaria es justa. Constituye, en realidad, la diferencia específica, la ventaja comparativa de nuestra oferta educativa en relación con la que ofrecen otras universidades.

Permítanme adelantar algunas ideas al respecto, fruto de las reflexiones y de los debates que sobre estos temas sostenemos con frecuencia los profesores y estudiantes a quienes nos interesa el tipo de formación que nuestra Universidad debe ofrecer. Usualmente, se confunde “formación integral” con “formación interdisciplinaria”. La formación

integral es el nombre actual de la “paideia” antigua. Busca la formación de la persona en su totalidad y no solo de uno de sus aspectos. Abarca el cultivo de la dimensión intelectual del estudiante, pero también de su sensibilidad, de su corporalidad, de su espiritualidad y de su dimensión ética y ciudadana. La formación integral es más que la formación interdisciplinaria. La interdisciplinariedad es parte de la formación intelectual que ofrecemos a través de áreas de cursos de Ciencia Sociales, Historia, Filosofía, Teología, Ciencias Lingüísticas y Literarias, Ciencias Naturales, Matemáticas, Lógica y estrategias de investigación. La formación interdisciplinaria que ofrecemos en los Estudios Generales no es excluyente de la especialización. Al mismo tiempo que los estudiantes escogen cursos de las diversas áreas mencionadas, van simultáneamente iniciándose de manera

progresiva —mediante una oferta de asignaturas de profundización— en la especialidad que han elegido. Esto quiere decir que el trabajo interdisciplinario no sustituye al trabajo del especialista; por el contrario, lo complementa.

Sin embargo, aún nos falta mucho camino por recorrer. Somos más multidisciplinarios que interdisciplinarios. La diferencia no es de palabra. Se puede analizar un problema desde múltiples disciplinas sin establecer relaciones entre las diversas aproximaciones disciplinarias. En esto consiste la multidisciplinariedad. La interdisciplinariedad va más allá. Frente a una problemática determinada —por ejemplo, el problema de la democracia o del desarrollo en el país— busca, además de enfocarlo desde diversas miradas disciplinarias, establecer relaciones entre los diversos enfoques con la finalidad de lograr una visión sintética y no fragmentada del tema analizado. Creo, en este sentido, que uno de los grandes retos de la Universidad, en los próximos años, es avanzar de la multidisciplinariedad hacia la interdisciplinariedad.

Nos falta, en este sentido, promover “cursos interdisciplinarios”. En este terreno, ya se están

dando algunos pasos. En esta línea, he tenido la oportunidad, durante el semestre 2009-I, de participar en un “curso interdisciplinario”. Me refiero al curso de *Desarrollo humano y cultura* que se ofrece en el Diploma de posgrado en Desarrollo Humano de nuestra Universidad. El curso lo dictamos dos profesores —de Antropología y Filosofía— simultáneamente. Los dos profesores participamos en todas las sesiones estudiando cada tema desde ambas perspectivas disciplinarias y debatiendo nuestros puntos de vista con los estudiantes. Creo que así se logró ofrecer una visión más amplia y completa de la complejidad de los problemas que están en juego en la tensa relación existente entre el desarrollo tal como se está dando y las culturas. Fue una experiencia muy enriquecedora de aprendizaje recíproco tanto para nosotros, los profesores, como para los estudiantes. Creo que, cuando la temática lo amerita, promover este tipo de cursos es muy positivo. Es una manera muy concreta —aunque más costosa— de extraer las ventajas y los frutos de la interdisciplinariedad en el aula.

Finalmente, quisiera decirles que la formación interdisciplinaria como complemento de la especialización no es un asunto exclusivo de los Estudios Generales. Creo que tendría que promoverse con mayor intensidad durante el pregrado y en el posgrado, aunque de manera diferente. La formación interdisciplinaria de los Estudios Generales cumple una función básicamente propedéutica: nos asegura una formación básica que nos permitirá no absolutizar una perspectiva disciplinaria como si fuera superior a las otras ni encapsularnos en un determinado enfoque. En el posgrado, nos posibilita investigar con mayor profundidad y amplitud temáticas que son por su propia naturaleza interdisciplinarias, tales como la epistemología de las ciencias —que creo que debería ser una asignatura terminal obligatoria— o problemáticas como las de la ciudadanía o la interculturalidad, entre otras.

Con este número de Mural de Letras, queremos contribuir a promover la reflexión y el debate sobre este importante asunto que de una u otra manera nos compete a todos. Podemos darle un nuevo sentido a la vida universitaria. Vale la pena intentarlo. ■



Tradición y novedad de las artes liberales

Julio del Valle
 Director de Estudios
 Estudios Generales Letras

Para Luis Jaime Cisneros, *il miglior fabbro*

Dice la leyenda que en la entrada de la Academia, la escuela filosófica de Platón, en el pórtico, inscrito en un dintel de piedra, se encontraba la siguiente frase: “no entra aquí nadie que no sepa geometría”; la frase, contundente, afilada, tiene muy poco que ver con la *politesse* que caracteriza a la competencia académica en el mundo de hoy. La frase apela, contra lo que pueda pensarse inmediatamente, no a la disciplina matemática exclusivamente, sino a la necesidad de armonía y de equilibrio, aquella misma que requiere todo estudio o conocimiento superior. Quienes han pensado y trabajado por la

La formación integral en los Estudios Generales Letras bebe de esa tradición y he allí, curiosamente, su novedad y su valor. El sentido de nuestro Plan de Estudios busca ofrecer, para aquel que lo quiera aprovechar, ese espacio de formación multi- e interdisciplinaria, para con ello cumplir con un ideal más alto, que es la formación integral de la persona.

A ello responde, también, la inclusión de dos áreas en nuestro Plan de Estudios dedicadas a los cursos de Ciencias Naturales y Matemáticas. Podrían ser consideradas como áreas ajenas a una formación “letrada”, pero si aprendemos del pasado y volvemos, lúcidamente, la mirada a la tradición clásica y a la inscripción platónica, lo que encontramos es que la Matemática no solo se refiere a un instrumento profesional de cálculo, repleto de reglas que hay que aprenderse de memoria, sino que tiene que ver profundamente

que su diferencia cualitativa es la capacidad para ser lo que desee ser y tener, si así lo quiere, una mirada integral de las cosas. He allí su valor, además. La Modernidad ha tomado de Pico Della Mirándola el lado del dominio humano sobre el mundo; yo quisiera subrayar su apertura al mundo y su curiosidad intelectual, junto a la sensibilidad inherente a ella. La Modernidad le ha dado alas a lo que se llama la racionalidad instrumental y a la división estamental del saber; yo quisiera subrayar la interdependencia del saber y la formación completa, previa a la especialización. Una visión plana y poco ilustrada de la Modernidad subraya la mera funcionalidad del saber; yo quisiera subrayar el amor al saber como requisito de la libertad humana, de su madurez intelectual y de su creatividad, sin las cuales no hay verdadero progreso ni futuro deseable para el ser humano como especie. Una visión ingenua de la historia

Pero no solamente ello, no es una meramente una novedad, sino que es una terca convicción por mantener en alto la formación completa de la persona, lo que implica, más allá del marketing, la convicción profunda en el valor de la persona humana.

educación universitaria conscientemente, mirando el saber y no el lucro, se han dado cuenta desde un comienzo de que la formación académica superior requiere de amplitud intelectual y no de especialización artesanal. Tal es la tradición de las artes liberales desde la época clásica.

Tal es, por ejemplo, la tradición del Trivium y del Quadrivium, tanto en la época imperial romana, como en la Edad Media. El Trivium consistía en el estudio de Gramática, Dialéctica y Retórica; es decir, lenguaje, razonamiento y elocuencia. Era el requisito del Quadrivium, que consistía, a su vez, en Aritmética, Geometría, Astronomía y Música; es decir, cálculo, proporción, estudio del cosmos y armonía. Una tradición así, como pueden ver, tiene en la mira la formación completa del ser humano, su *paideia*, completa, además, porque le permite mirar y pensar el mundo desde diversas perspectivas. No es solo una perspectiva multidisciplinaria, sino que el ideal era una mirada completa, integral, la cual presupone la interdependencia de las disciplinas. Un saber así era el requisito del hombre libre.

con el razonamiento centrado en la proporción, en el equilibrio y en los modelos formales que los representan. Se trata, pues, de una manera de razonar, entre otras. Una manera de razonar que ha dejado una huella muy honda en el pensamiento occidental y que no debe faltar, ciertamente, en la formación de un hombre libre, es decir, autónomo en su pensamiento.

Las Ciencias Naturales, igualmente, tienen que ver con la madurez que acompaña a la autonomía intelectual. No es un mero estudio para completar una cierta cultura general con la cual se podrían resolver, de vez en cuando, algunas dudas del geniograma del domingo. Tienen que ver con la manera de situarnos integralmente en el entorno donde vivimos, en el mundo en el que habitamos.

Decía Pico Della Mirándola en un muy interesante y fecundo ensayo titulado “De la dignidad humana”, interpretado muy libremente, que el ser humano, a diferencia de los demás animales, no tiene una fuerza o habilidad específica, sino

mira a las artes liberales como un asunto pasado de moda; yo creo que son el soporte mismo de una formación integral, completa.

Volviendo a lo nuestro, una formación académica como la que inspira a nuestro Plan de Estudios, es decir, una propuesta integral, formativa e interdisciplinaria es una novedad frente a la tendencia funcional de la formación universitaria que predomina en nuestro país. Pero no solamente ello, no es una meramente una novedad, sino que es una terca convicción por mantener en alto la formación completa de la persona, lo que implica, más allá del marketing, la convicción profunda en el valor de la persona humana. El Plan de Estudios que ofrecemos lo permite, de nuestros alumnos depende el que sea aprovechado. La esperanza que alimenta la convicción está intacta: no son pocos los que recuerdan su paso por los Estudios Generales como el momento decisivo en su elección vocacional y tampoco son unos cuantos solamente los que recuerdan su experiencia en nuestras aulas como aquel momento que les permitió descubrir su valor como personas. ■

¿Por qué es importante una formación interdisciplinaria para desarrollarse laboralmente?

Estrella Guerra
Secretaria Académica
Estudios Generales Letras

Sin duda, la importancia de la interdisciplinariedad puede constatarse desde muy diversos aspectos; sin embargo, trataremos de poner en evidencia su importancia desde la perspectiva del rol que cumple para contribuir en el desarrollo de una organización, es decir, su alcance en un contexto laboral.

El continuo reinventarse no es solo uno de los signos de la modernidad, sino que también es uno de los rasgos que está definiendo cada vez más a las organizaciones actuales: el cambio se asume como el principio organizador de todos sus componentes. Para poder mantener su presencia, las organizaciones deben ser creativas y, en este contexto, la creatividad es un motor que se interpreta como cambio y el cambio implica abrir nuevos caminos. Por lo tanto, si partimos de que el cambio —entendido como algo buscado y programado— se traduce además en innovación, esto nos llevará a entender que las organizaciones que puedan responder mejor a esta exigencia serán las que cuenten con características precisas que les permitan adaptarse.

Una de dichas características, la exigencia de innovar, requiere que las personas que conformen la organización estén orientadas a la creatividad. Este objetivo se aplica a todos los niveles, desde la estructura, pasando por los servicios que pueda ofrecer y terminando por el producto que proporcione. El impulso creativo debe estar directamente involucrado con la cultura organizacional de la institución. Esto implica que exista una disposición por parte de los integrantes a replantearse procesos, a la autocrítica y al margen de error. Lo planteado requerirá que la organización sea concebida como una estructura orgánica, flexible y con capacidad de adaptarse fácilmente a los replanteamientos tanto internos —fruto del trabajo de sus integrantes—, como externos —en virtud de considerar al entorno en el cual se inserta—.

Las organizaciones, cada vez más, están evolucionando a estructuras horizontales de base ancha, donde se promuevan las relaciones de iguales y los encargados de gerenciarlas sean un *primus inter pares* cuya función principal sea la de facilitar los procesos y las comunicaciones; a contar con un personal que esté conformado por profesionales capaces de dialogar entre sí para encontrar soluciones integrales. En contraste, las organizaciones de esquemas rígidos, fuertemente normativas, burocráticas, jerárquicas y mecanicistas están condenadas a, poco a poco, irse quedando rezagadas, pues se perpetúan en la perfección de la reiteración. Esto implica que su futuro será congelarse en el *statu quo* de lo que en un momento dado pudo dar resultado.

Y, para lograrlo, es imprescindible que sus integrantes tengan una formación con base interdisciplinaria que les permita comprender cómo, desde diversas disciplinas, se puede colaborar para construir en conjunto conocimientos que hagan posible llegar a resultados originales y funcionales desde distintas perspectivas.

Este tipo de organización solo será posible si su estructura se construye a partir de equipos interfuncionales que, por un lado, se preocupen de pensar y realizar el trabajo al interior de su área, y, por otro, sean capaces de servir de interlocutores a otras áreas de trabajo en el proceso de revisión y crítica de los procesos. Y, para lograrlo, es imprescindible que sus integrantes tengan una formación con base interdisciplinaria que les permita comprender cómo, desde diversas disciplinas, se puede colaborar para construir en conjunto conocimientos que hagan posible llegar a resultados originales y funcionales desde distintas perspectivas.

En resumen, si convenimos en que la innovación y el cambio son los patrones que están orientando la evolución de las organizaciones, contar con una formación que permita el intercambio interdisciplinario es decisivo para una inserción laboral exitosa como para alcanzar un desarrollo profesional pleno. ■



La importancia de una formación interdisciplinaria

Carlos Alonso Santibañez García, Rocío Escobedo del Carpio,
Mario Manuel Florentino Ferreyros, Alessia Thais de la Fuente Calle

No podría concebirse la integridad de nuestra Facultad sin el análisis, la viabilidad y la puesta en práctica de la interdisciplinariedad que, se encuentra en necesario debate en EE.GG.LL., con importantes aportes, pues se están viendo los caminos para su mayor institucionalización y difusión. Su importancia radica en la ampliación de nuestro panorama de soluciones a los problemas que enfrentamos y enfrentaremos. Es decir, la interdisciplinariedad es el elemento académico que nos impediría pensar que poseemos la respuesta o la solución precisa a una cuestión desde nuestra profesión únicamente. Busca derribar murallas mentales que limitan la educación universitaria al aprendizaje de una sola materia que otorga respuestas indeliberadas. Por ello, por su integridad intelectual y humanista, es que encierra radical importancia en los Estudios Generales, aunque no debe pensarse como su único espacio.

Sin embargo, la interdisciplinariedad debe estar sustentada en bases sólidas de conocimiento, de entendimiento de las problemáticas y planteamientos de las ramas generales de la formación humanista. Por ello, creemos que la formación interdisciplinaria debe estar precedida y acompañada por una formación multidisciplinaria. La distancia que ambas se guardan se debe a que la segunda se presenta como el estudio ahondado en las diversas materias. Así, posee un peso gravitante por ser el sólido puente para la comprensión de las razones que cada curso detenta y desarrolla, pues, en el colegio, aún no se acostumbra a problematizar cuestiones dentro de un solo curso. Estudios Generales Letras no puede abandonar la multidisciplinariedad, el impartir cursos propios de cada materia, para no avanzar de manera improvisada en la interdisciplinariedad. No se puede correr el riesgo de tener el tan mentado, conocido y practicado mar de conocimientos con un centímetro de profundidad. El claro objetivo es llegar a una interdisciplinariedad de conocimientos densos.

Por ello, creemos que la formación interdisciplinaria debe estar precedida y acompañada por una formación multidisciplinaria.

Ambos tipos de disciplina se acompañan y complementan en Estudios Generales Letras, que se ha convertido en uno de los últimos bastiones de la formación integral y humanista, que abraza desde el arte y los deportes hasta la Lingüística y la Matemática, en las universidades privadas del país. Es sustancial aprovechar y mantener esa condición privilegiada. Para eso, se busca incesablemente los implementos para la Facultad, se efectúa el estudio continuo, se procede con la inacabada preparación de los profesores, y con los proyectos a corto y largo plazo para el mejoramiento de la educación. La Facultad busca otorgar los espacios necesarios para acceder a ellas y es claro que estamos en pleno camino de la implementación, acentuando

la multidisciplinariedad y creando los espacios de discusión y aprendizaje interdisciplinario con cursos nuevos o espacios alternos a los cursos básicos.

Paralelamente, nuestra Universidad es reconocida por las diferentes dimensiones que abarca. Los idiomas, las artes, las letras, las ciencias, los deportes, etc. son comprendidos no de manera aislada, sino que se les articula. Nuestra voluntaria inserción en esta Casa nos obliga a recapacitar en este amplísimo plano de conocimientos, con materias sobrepuestas en otras,

y que se convierte en un esquema clave para ser aplicado en nuestro país y evitar razones instrumentales. Un valioso aporte a esta interdisciplinariedad es la circulación continua, la convivencia, de los estudiantes diversos en un solo espacio que presenta ofertas de formación ilimitadas en su variedad, físicamente accesible a todos.

Por nuestra parte, en Estudios Generales Letras, muy consciente de su rol en la PUCP, se sigue avanzando por el camino de la interdisciplinariedad y multidisciplinariedad. El camino no tiene un final, permanecerá siempre inconcluso por las necesidades y los temas sociales que naturalmente surgen, pero no podemos detenernos. Es esta marcha hacia adelante la que nos sella como ciudadanos humanistas, íntegros y democráticos. ■

¿Por qué crees que en EE.GG.LL. es importante llevar una formación interdisciplinaria?



Magaly Zeidán
Administrativa

Una formación interdisciplinaria es bastante importante, ya que permite que los alumnos se desarrollen y tengan conocimiento de las diferentes especialidades. De esta manera, pueden decidir seguir en la especialidad o carrera que eligieron en un principio o en todo caso cambiarse a otra que llama más su atención y que no conocían antes. Asimismo, la enseñanza interdisciplinaria los forja como unos profesionales completos, que no solo están limitados a saber lo que a su especialidad concierne, sino que también tienen conocimiento de otras especialidades.



Kelly Mego
Administrativa

Es importante que los alumnos desarrollen capacidades en todas las áreas. Una persona debe tener todas las herramientas para desenvolverse integralmente en su campo de acción. La PUCP no busca formar profesionales limitados sino que tengan una vista general del contexto en el que viven para que contribuyan ética y responsablemente al desarrollo de su entorno social.



Blanca Torres
20081124

Considero que es importante porque como futuros profesionales necesitamos tener una visión universal sobre la realidad en la cual vivimos; necesitamos conocer distintas formas de interpretar nuestra realidad. Solo así, podremos encontrar soluciones que se adapten a las múltiples dimensiones del ser humano.



Gustavo Aparicio
20094153

Algunos alumnos piensan que es una pérdida de tiempo llevar dos años de Estudios Generales. Sin embargo, la formación cultural que dan acá es bastante compleja. Un profesional debe serlo a carta cabal, en todos los ámbitos; es decir, debe poder hablar de Psicología, Filosofía, conocer la realidad social, dejar de lado aquella idea de que un profesional debe tan solo conocer temas relacionados con su carrera.



Grecia Gazaniga Espinal
20091098

Con la globalización en la que vivimos ahora, todas las áreas están conectadas entre sí y es imposible desenvolverse bien en este mundo moderno si no se tienen las bases que vendrían a ser el conocimiento previo de diversos temas dentro de varias ramas. El análisis de la realidad de nuestro contexto, así como del pasado que nos precede es clave para plantearnos posibilidades de mejora de la sociedad como futuros profesionales.



Bertha Prado Manrique
20084318

Considero que la interdisciplinariedad de la currícula de EE.GG.LL. es importante porque reafirma el compromiso de la PUCP de ofrecer una formación integral y humanística. Asimismo, porque nos vincula con la realidad de nuestro país desde diferentes perspectivas y, a la vez, incrementa nuestro bagaje cultural, lo que repercute de manera positiva en nuestro desarrollo profesional.



Conversatorio de Derechos Humanos organizado por EE.GG.LL. (Claudia Rosas y Gonzalo Gamio)



Conversatorio sobre el conflicto amazónico. (Oscar Espinoza, Shuar Velásquez y Antonio Peña)



Impro en el Café Cultural



Feria en la Semana de Responsabilidad Social



Conversatorio *Memoria, mito y política: el APRA en la historia del Perú* organizado por la coordinación de historia de EE.GG.LL. y el Seminario Historia, Memoria y Violencia Política



Graffiti con Decortor en la Semana de Responsabilidad Social



Presentación del libro *Matemáticas para no matemáticos*



MATEMÁTICAS PARA NO MATEMÁTICOS

Cecilia Gaita Iparraguirre (Coordinadora), Elizabeth Advíncula Clemente, Elton Barrantes Requejo, José Henostroza Gamboa, Fabiola Jabo Bereche, Maritza Luna Valenzuela

Este texto es el resultado del trabajo realizado por un equipo de matemáticos que, preocupados porque las matemáticas sean vistas como una herramienta, decidieron involucrarse en la tarea de identificar contextos en los que esta ciencia resultara una herramienta para resolver problemas en situaciones cotidianas. En ese sentido, y partiendo de las premisas de que se aprende matemáticas cuando se hace matemáticas y de que el quehacer matemático es el producto de las interacciones de los estudiantes con el saber, a través de la resolución de problemas, el texto propone que se puede cambiar la actitud de los estudiantes hacia la Matemática y hacia su capacidad matemática.

Opiniones de alumnos de EE.GG.LL.

ITALO ZEGARRA BENAVENTE (20098174)

El libro *Matemáticas para no matemáticos* es práctico y fácil de entender por estar dirigido a estudiantes de Letras que necesitan conocimientos básicos de matemáticas para lograr un desarrollo óptimo a nivel personal e intelectual. Este libro, con sus diversas situaciones y sus ejercicios desarrollados, es una gran herramienta para cursar los Estudios Generales satisfactoriamente.

María Fernanda Rodríguez García (20095533)

Matemáticas para no matemáticos es útil, ya que en él se presenta toda la teoría y los ejercicios de manera concisa, explicada y dinámica. En mi clase, todos utilizamos este libro y nos resulta mucho más práctico que llevar un montón de separatas. Creo que fue una muy buena idea implementar su uso este ciclo. Además, hace de la clase mucho más ordenada, pues el profesor sólo tiene que decir “vayan al ejercicio 3 de la página 9” para que todos sepamos de lo que está hablando.



Presentación de sus poemarios. (Julio del Valle y Pedro Granados)



Recital de poesía. (Fabiola Gutiérrez y Rosella Di Paolo)



COLECCIÓN UNDERWOOD

La colección Underwood continúa publicando literatura de calidad en formato de bolsillo. Las últimas entregas son *Breve historia del fútbol en Indonesia* de José Carlos Yrigoyen (n.º 14) y el poemario *Llamarás mi nombre* de Paul Forsyth (n.º 15).

¿Promover la interdisciplinariedad antes de la especialización disciplinar?



La interdisciplinariedad en Estudios Generales Letras

María Angélica Pease
Departamento de Psicología

Pocos pondrían en tela de juicio el valor de la interdisciplinariedad para el desarrollo del conocimiento y, en consecuencia, para la formación de nuestros estudiantes. La era de la información y la globalización del conocimiento ha transformado la manera como aprendemos e investigamos, y los retos y problemas que demandan nuestra atención. El desafío es cada vez mayor. La interdisciplinariedad viene dejando de ser un ideal en la formación académica para convertirse en una necesidad.

Existen problemas que sin una mirada interdisciplinaria somos cada vez menos capaces de entender y menos capaces aun de proponer soluciones o alternativas. Pensemos en un fenómeno como este: *¿por qué ante situaciones de estrés los adolescentes tienden a hacer tonterías?* Nos referimos a tonterías como hacer lo contrario de lo que los sacaría de la dificultad en que se encuentran (por ejemplo, no estudiar en un curso que llevan por tercera vez), optar por rutas escapistas (por ejemplo, consumir drogas), etc. Hasta hace algunos años, una pregunta como esta tendría una respuesta disciplinar. Si bien distintas ciencias humanas y sociales podrían tener ideas al respecto, la pregunta correspondería principalmente al campo de la Psicología.

Específicamente a la Psicología Evolutiva, especializada en problemática adolescente. Ahora bien, es recién con los avances en Neurociencia que podemos tener otra mirada hacia este problema. Mediante las técnicas de escaneo del cerebro, se ha podido comprobar que la corteza prefrontal de los adolescentes —la que interviene en la inhibición de impulsos, la evaluación de las consecuencias de nuestras decisiones, la habilidad para priorizar, etc. — se encuentra en

hemos logrado entender mejor fenómenos de ese tipo. Sin embargo, es un ejemplo particular porque la Neurociencia y la Psicología tienen una relación muy antigua y estrecha. El reto es mayor para campos de conocimiento sin una relación obvia, que no comparten métodos ni aproximaciones. Pero ese es el desafío que tenemos y que nuestros estudiantes tendrán que enfrentar. Resulta evidente que un profesional de cualquier área de conocimiento que no tenga la ca-

La ventaja de estas aproximaciones es que ayudan al estudiante a establecer las conexiones entre los métodos, fundamentos y perspectivas de las disciplinas.

pleno desarrollo durante la adolescencia. Los adolescentes utilizan muchos más recursos de su corteza prefrontal que los adultos, y, en situaciones de estrés, los agotan y tienden a perder la capacidad de planificar correctamente¹.

Este es un ejemplo interesante respecto del tema de la interdisciplinariedad, en tanto solo a través del diálogo de ambas perspectivas es que

pacidad de dialogar con otras perspectivas se encontrará automáticamente en desventaja. Pero, al mismo tiempo, fenómenos como el descrito, requieren de un enorme nivel de especialización, de la comprensión profunda de un área de conocimiento. Nos encontramos, entonces, ante la disyuntiva que trae consigo este enorme reto: ¿cuán específica requiere ser la formación? ¿Cuán disciplinar tiene que ser una mirada para poder dialogar con otras disciplinas? ¿Cuándo, cómo y dónde deben encontrarse las disciplinas?

¹ Hay una discusión muy interesante sobre este tema en: *The teen brain, hard at work. No, really, de Leslie Sabbagh. En: Scientific American Mind, vol. 16, número 4, pp. 21-25, agosto-septiembre, 2006*

En este contexto, ¿son los Estudios Generales Letras un espacio que deba preocuparse por promover la interdisciplinariedad? Los EE.GG.LL. tienen el enorme valor de acercar al estudiante a los métodos y fundamentos teóricos de las distintas disciplinas. Cabe preguntarse, entonces, ¿deben ir más allá o deben, más bien, concentrarse en la formación disciplinar?

La misma naturaleza de los EE.GG.LL. responde a una lógica de acercamiento del estudiante a disciplinas distintas de aquella que elegirá como vocación. Esto no presupone la interdisciplinariedad, sino únicamente ofrecer un período para pensar respecto de temas sobre los que probablemente no se pensará más.

En su paso por diversos cursos, los alumnos de EE.GG.LL. experimentan un acercamiento a diversas disciplinas, pero, generalmente, desde la mirada de cada una de ellas. Así, los contenidos de cada curso se abordan únicamente desde los fundamentos teóricos y metodológicos del mismo. El diálogo entre perspectivas no sucede dentro del aula ni en los contenidos abordados ni en la literatura consultada ni en los productos que los alumnos deben desarrollar. Si se da de alguna manera, está en el contraste que el estudiante realiza entre una y otra perspectiva, de uno u otro curso, en el contraste que en solita-

Resulta evidente que un profesional de cualquier área de conocimiento que no tenga la capacidad de dialogar con otras perspectivas se encontrará automáticamente en desventaja.

rio realiza entre, por ejemplo, Historia y Filosofía, Poesía y Estadística. Esto corresponde a un acercamiento más multi que interdisciplinario. La etapa de los EE.GG.LL. coincide, además, con el proceso de afirmación y compromiso por una opción vocacional. Antes de afianzar una opción vocacional y profundizar en una disciplina en particular, se aprende a verla y a situarla en el contexto de otras disciplinas, y en su relación con ellas. Esto es sumamente valioso, algo que muchos profesionales sin una experiencia como la de EE.GG. solo consiguen una vez concluida su formación en su búsqueda de diálogo hacia fuera de lo propiamente disciplinar. Cabe preguntarse, sin embargo, si podemos ir aun más allá.

Existen diversas estrategias para promover la interdisciplinariedad en la educación superior. Quizás, la estrategia más comúnmente usada sea la del codictado de cursos que de por sí tengan una naturaleza netamente interdisciplinaria. Así, por ejemplo, un curso sobre política

Los EE.GG.LL. tienen el enorme valor de acercar al estudiante a los métodos y fundamentos teóricos de las distintas disciplinas. Cabe preguntarse, entonces, ¿deben ir más allá o deben, más bien, concentrarse en la formación disciplinar?

educativa requiere necesariamente la mirada de los científicos sociales y de los educadores. Pero hay cursos en los que dicha necesidad es menos obvia y que, sin embargo, se verían enormemente enriquecidos al incorporar varias perspectivas, como el caso de un curso sobre epistemología que fuera codictado por un filósofo y un psicólogo.

Una aproximación muy atractiva para los alumnos es centrar el curso en temas desafiantes y urgentes que son tratados desde distintas disciplinas. En la especialidad de Sociología de nuestra Universidad, por ejemplo, se viene dictando un curso sobre Cambio Climático en el que, en un

formato de seminario, profesores de distintas disciplinas abordan el problema y los retos que este tema comprende para cada perspectiva a lo largo del semestre. La meta es encontrar temas como este, que para su comprensión requieran de una mirada interdisciplinaria, de modo que el diálogo entre perspectivas tenga sentido y sea viable.

Otra aproximación es el trabajo mediante problemas o proyectos integradores, que deben ser resueltos empleando herramientas y contenidos conceptuales de diversas disciplinas. Algunas universidades en EE.UU. como Colgate University —una de las líderes en Liberal Arts— definen estos como sus cursos ejes (o *core*), que

todo estudiante debe llevar. Uno de dichos cursos, por ejemplo, discute: *cómo la tecnología y la ciencia vienen modelando el mundo*. Aquí distintas disciplinas dialogan para ayudar al estudiante a dar respuesta a dicha pregunta a lo largo del semestre.

EE.GG.LL. sería el espacio ideal para que los estudiantes participen en uno o dos cursos integradores de este tipo, en el que se trabajen temas transversales que integren a varias disciplinas de ciencias y letras en torno de temas de interés. Ello sería beneficioso y enriquecedor tanto para los estudiantes como para los docentes. El diseño y planificación de un curso desde distintas disciplinas permitiría a los profesores repensar temas de su interés desde varios ángulos teóricos y metodológicos.

Una preocupación al discutir temas como este es que tan listos están alumnos como los de EE.GG.LL. para enfrentarse a temas o estructuras de trabajo de este tipo, o si se puede entrar a la lógica interdisciplinaria sin tener antes afianzados los conocimientos y habilidades de una disciplina específica.

La ventaja de estas aproximaciones es que ayudan al estudiante a establecer las conexiones entre los métodos, fundamentos y perspectivas de las disciplinas. Es decir, liberamos al estudiante de establecer por sí mismo, de manera individual, las conexiones entre disciplinas y, más bien, acompañamos su proceso de modo que puedan, luego, ellos, al especializarse en un área específica de conocimiento, seguir haciéndolo por cuenta propia. Al mismo tiempo, fomentamos una aproximación más holística y compleja a la realidad, donde la construcción de conocimiento sea entendida como un recurso puesto al servicio de resolver situaciones relevantes del mundo que nos rodea. ■

Todo reto es un riesgo; para todo riesgo hay que arriesgarse: desafíos actuales de la interdisciplinariedad en nuestra Universidad

Víctor Vich

Profesor del Departamento de Humanidades



La interdisciplinariedad no es la suma de distintas disciplinas sino el momento en el que ellas dejan de estar cerradas en sí mismas e intentan articularse con otros saberes. La interdisciplinariedad da miedo, es un riesgo, sigue generando muchas resistencias, pero quizá es bueno entenderla como un proyecto en permanente construcción. Se trata de volver a integrar el conocimiento, de volver a intentar pensar la totalidad, pero ya no desde las perspectivas cerradas de las disciplinas, sino desde el intento por recuperar una totalidad que ahora sabemos que siempre está abierta.

La Academia, en el siglo XX, segmentó demasiado lo que antes había estado unido. En la vieja tradición universitaria, el mundo de las letras y de las ciencias (o el mundo del conocimiento) fue casi siempre uno solo. Al respecto, Zygmunt Bauman ha explicado que no vivimos un rato en la economía, otro rato en la política y otro en el amor. Así, un proyecto interdisciplinario tiene como objetivo visibilizar las relaciones entre la vida pública y privada y se interesa por los cruces entre los saberes producidos sobre ellos.

“Articular”, entonces, se ha vuelto la propuesta clave de la interdisciplinariedad. El reto consiste en neutralizar los atrincheramientos disciplinares y en construir una red de intercambios y mutuas influencias. De hecho, hoy en día, des-

de cualquier disciplina, conseguimos muy poco si no contamos con una buena base epistemológica, si dejamos de historizar, si la pregunta por la economía evade la interrogante por lo político, si el análisis político no toma en cuenta el soporte simbólico sobre el cual la realidad social ha sido construida.

Sin embargo, para lograr la interdisciplinariedad se deben superar algunos obstáculos. En primer lugar, todas las disciplinas deben asumir su carácter parcial, su condición incompleta frente al conocimiento y eso requiere de una cierta humildad. En segundo lugar, las disciplinas deben reconocer que los conocimientos que producen no son su “propiedad privada” y que no hay ningún problema con que un historiador cite a Heidegger o que un filósofo interprete una novela. Eso, sin duda, es algo que todavía nos cuesta aceptar en el Perú. En tercer lugar, hay que arriesgarse: la única manera de comenzar a

peizamos a agruparnos no por disciplinas sino por temas de interés. Con Gonzalo Portocarreño, decidimos entonces dictar juntos un curso sobre *Cultura y poder*, que fuera efectivamente compartido entre los dos. No se trató de un curso en el que él dictaba la primera parte y yo dictaba la segunda, sino de un formato donde los dos íbamos a clase, exponíamos desde distintas perspectivas y debatíamos públicamente dentro del aula. Así, todas las clases se convertían en un espacio para articular y confrontar los puntos de vista. A partir de allí, hemos dictado juntos varias veces, y ha sido una experiencia muy renovadora e interesante para todos.

La Universidad no está todavía muy preparada administrativamente para promover formatos distintos a los de las clasificaciones oficiales según los horarios, las formas de pago y de reconocimiento de los créditos, pero ha quedado demostrado que cuando hay voluntad de los

Se trata de volver a integrar el conocimiento, de volver a intentar pensar la totalidad, pero ya no desde las perspectivas cerradas de las disciplinas, sino desde el intento por recuperar una totalidad que ahora sabemos que siempre está abierta.

construir interdisciplinariedad es arriesgándose y proponiendo puentes nuevos.

Desde hace muchos años, al interior de la Universidad se han producido buenos espacios para construir un mayor diálogo interdisciplinario. Yo he participado de dos grupos: el grupo *Tempo*, el Taller de Estudio de Mentalidades Populares, que fundó Alberto Flores Galindo; y el otro, la Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales, que integra a investigadores de la Universidad del Pacífico, de la PUCP y del Instituto de Estudios Peruanos (IEP). A partir de ahí, em-

alumnos, de los profesores y, fundamentalmente, voluntad de las autoridades más altas, las cosas sí pueden conseguirse. Al final, nosotros recibimos mucho apoyo. De hecho, fue gracias a las gestiones de la Dra. Pepi Patrón —entonces Jefa del Departamento de Humanidades— de la Dra. Patricia Ruiz Bravo —igualmente Jefa de Ciencias Sociales— y de Uldarico Malaspina que pudimos dictar el curso. La Universidad demostró, entonces, que sí puede flexibilizarse y ello resulta clave para continuar integrándonos más. La construcción de un proyecto interdisciplinario, sin duda, también apunta por ahí. ■

Alumnos de Letras destacan en el extranjero

Varios de los estudiantes de EE.GG.LL. desarrollan actividades paralelas a sus estudios universitarios que contribuyen a que su formación sea más completa. Algunos de ellos, incluso, viajan al extranjero representando a nuestro país ya sea en actividades deportivas o culturales. A continuación, compartimos el testimonio de tres alumnas de Letras que han representado al Perú en la Selección de Windsurf, en la Selección de Tenis de Mesa y como parte del grupo de danza "Perú Multicolor".



ALEJANDRA OCAÑA -

Selección de Tenis de Mesa
Desde que cogí por primera vez una raqueta, hace algo más de diez años, el tenis de mesa pasó a formar parte de mi vida. Han pasado nueve años en los que juego por la Selección Nacional y no ha sido nada fácil, porque demanda mucho sacrificio y perseverancia. Gracias al tenis de mesa, tuve la oportunidad de viajar y conocer muchos lugares, a muchas personas y, sobre todo, representar al Perú.

Cuando ingresé a la Universidad, duré un año sin el tenis de mesa, pero no pude desligarme. Debido a los juegos interuniversitarios volví a practicarlo. A partir de esa fecha, entré a una nueva etapa en mi vida, en la que trato de encajar la exigencia que implica entrenar en la Federación con la que implica estudiar en la PUCP.

Este año, en marzo, viajé a Chile para participar en el Torneo Sudamericano en el que con mi equipo juvenil, obtuvimos la medalla de bronce y la clasificación al Torneo Latinoamericano, el cual se dio en Guatemala en el mes de junio donde logramos conseguir la medalla de oro y, con ello, la clasificación al Torneo Mundial que se llevará a cabo en diciembre del presente año en Colombia. Ambos torneos, en especial el último, significó esforzarme más. Recuerdo que para Guatemala llevé mis lecturas porque a mi llegada eran los finales.

ALEXANDRA VERNAL - Selección de Windsurf

Desde el momento en el que me subí a una tabla de windsurf hace 5 años y recibí esa primera ráfaga de viento lo supe: este deporte es para mí. Combina todas las cosas que me gustan: naturaleza, velocidad y la dosis perfecta de adrenalina. El windsurf es un deporte que depende 100% del viento y de las condiciones climáticas, además de ser considerado un deporte extremo. Para mí es como una dosis de vitaminas que le da un balance a todo lo demás.



Dentro del windsurf, se pueden distinguir cuatro grandes modalidades. Yo compito en la clase Fórmula, que consiste en terminar un cierto recorrido lo más rápido posible. Los últimos tres años, me he dedicado completamente a mis entrenamientos, lo que ha dado como resultado el Campeonato Nacional de Damas en el 2007 y 2008, así como un cuarto lugar en el Mundial de Ancón 2008. También clasifiqué para representar al Perú en el Campeonato Mundial que se llevó a cabo en julio de este año en Cádiz, España, donde obtuve el tercer puesto en mi categoría. Ahora, estoy preparándome para competir por el título Sudamericano de la clase en el campeonato que será a fines de octubre y comienzos de noviembre en Maragogi, Brasil, donde también participará una gran comitiva peruana que incluye a dos actuales campeones mundiales de sus categorías.

JOSELINE LAVAUD - Grupo "Perú Multicolor"

En agosto de 2008, viajé con el elenco artístico de música y danza "Perú Multicolor" hacia San José, Costa Rica, a un festival folklórico llamado "De las flores y el Café", en el cual tuvimos gran acogida: encantamos a los demás países invitados como México y Francia. Durante la primera semana de permanencia en este festival, surgieron algunas invitaciones por parte de ambos países, la más próxima fue la de los franceses. Ellos organizan, todos los años, un festival internacional de folklore en el cual involucran a los distintos continentes. La invitación fue aceptada y, en julio del presente año, fuimos a Europa.



La experiencia fue magnífica, pues dejamos encantado a todo el público de los diferentes lugares en donde nos tocó bailar, como Chambéry, Chamonix, Marcella, Le Peu-en Velay, París. Esta vez nos tocó compartir escenario con Bosnia, Benin, Rusia, Serbia, Kenia, Canadá y nuevamente con Costa Rica. Pudimos no solo vivir costumbres francesas sino observar parte de la cultura de otros países, muy distintos del nuestro, y representar a Sudamérica, dejando un poquito de nuestro Perú allá. Actualmente, tenemos otras invitaciones para visitar el extranjero, entre ellas, la de Bosnia y de Kalmoukie.

Talleres

FOLCLORE NEGRO

Miguel Luyo, alumno de EE.GG.LL. y miembro del grupo Afroperuanos, viene impartiendo un taller de danzas de folclore negro. Zamacueca, landó, toro mata y festejo son los ritmos que los participantes están aprendiendo.

El objetivo de esta actividad es formar un grupo en donde se enseñe y se fomente nuestra propia cultura a través de las danzas afroperuanas.



¿Qué interdisciplinariedad vale verdaderamente la pena?

Miguel Giusti

Jefe del Departamento de Humanidades

el intercambio entre las naciones o ejerza un control sobre ellas, y lo hacemos con un éxito similar, es decir, nulo, reforzando las fronteras entre ellas en lugar de atenuarlas.

La formación misma de las disciplinas científicas, su surgimiento y su desarrollo a partir del ideal de la cientificidad moderna es lo que Morin pone en cuestión, como lo han hecho muchos filósofos del siglo XX; las disciplinas han surgido al amparo de una pretensión de control y parcelación del saber, y padecen un proceso de hiperespecialización. Al buscar la interdis-

cosa que ocurre, principalmente, porque proceden de un paradigma que ha hecho desaparecer del horizonte al sujeto que los ha concebido. Debemos, por eso, tomar conciencia de esta dimensión filosófica transdisciplinar para poder plantearnos, en un segundo momento, qué otro tipo de relación transdisciplinar puede ser productiva o conveniente entre las ciencias, y esta, como ya se ha insinuado, solo puede consistir en la recuperación del sujeto, es decir, en palabras de Morin, en la convicción de que “el saber ha sido concebido para ser reflexionado, meditado, discutido y criticado por espíritus

Al buscar la interdisciplinariedad, lo que podemos estar haciendo implícitamente es afianzar su unilateralidad, dar por sentado que ella es inevitable y conveniente.

Hace pocas semanas, nuestra Universidad le concedió el Doctorado Honoris Causa al filósofo y profesor francés Edgar Morin. Lo hizo por tratarse de un intelectual que no solo ha ejercido su oficio de docente con gran profesionalismo sino porque ha sido, además, un pensador con ideas propias y sugerentes sobre el sentido y el rumbo de la vida cultural en la sociedad contemporánea. Y uno de los campos en los que Morin ha contribuido de manera más significativa ha sido precisamente el de la interpretación del sentido del trabajo interdisciplinario.

Su reflexión me parece, por lo pronto, muy saludable, porque cuestiona algunos estereotipos que circulan con aparente naturalidad en los medios universitarios actuales. Solemos pensar y decir, en efecto, que debemos favorecer los proyectos interdisciplinarios, pero la interdisciplinariedad no es necesariamente un valor, puede ser, más bien, un defecto encubierto, un modo de consagrar y perpetuar la fragmentación entre las disciplinas, su pretensión de soberanía territorial. Podemos, entonces, apelar al trabajo interdisciplinario, como dice irónicamente Morin, de la misma forma en que se apela a las Naciones Unidas para que favorezca

ciplinariedad, lo que podemos estar haciendo implícitamente es afianzar su unilateralidad, dar por sentado que ella es inevitable y conveniente. Nos hace falta una mirada distinta, más consciente de esta historia y más lúcida sobre sus presuposiciones, y esta nos la ofrece, en opinión de Morin, la “transdisciplinariedad”.

Esto hay que explicarlo, naturalmente, porque podríamos estar cambiando una palabra por otra. También esta última, la “transdisciplinariedad”, es ambigua o equívoca. Morin nos recuerda que en las disciplinas científicas modernas, pese a sus pretensiones de autonomía, hay principios o dimensiones que les son comunes de manera transversal precisamente en virtud de ese origen racionalista moderno. El formalismo, la matematización, la simplicidad metodológica, la cuantificación del saber: todos estos rasgos son en sentido estricto “transdisciplinarios” y todos ellos, aun siendo comunes, contribuyen a acentuar la fragmentación del conocimiento,

humanos responsables”¹. Ese sería el mayor desafío para las disciplinas en la actualidad y la forma más inteligente de enfocar el problema de la interdisciplinariedad.

“Recuperar al sujeto” quiere decir pues, en este contexto, cuestionar la fragmentación de las disciplinas en nombre de la unidad o la integridad de la vida humana y volver a colocar al ser humano como el protagonista principal de la investigación, no reduciéndolo a ser simplemente un objeto parcializado de estudio. Serán, así, temas genuinamente interdisciplinarios, o transdisciplinarios, aquellos que permitan convocar a diferentes disciplinas en un esfuerzo de comprensión de la globalidad de la experiencia humana. ■

¹ *La antigua y la nueva transdisciplinariedad*, p. 312.

Reflexiones sobre la importancia de las ciencias en Letras y viceversa

Nadia Gamboa

Jefa del Departamento de Ciencias

Edgar Morin (1999), en su ensayo Los siete saberes necesarios para la educación del futuro¹, demanda que la educación del siglo XXI trate siete saberes fundamentales: el conocimiento del conocimiento, el conocimiento pertinente, la condición humana, la identidad terrenal, el enfrentamiento de la incertidumbre, la comprensión mutua y la ética del género humano. Morin explica que el ser humano es físico, biológico, síquico, cultural, social, histórico, todo a la vez; que la unidad compleja de su naturaleza humana está desintegrada en la educación a través de las disciplinas y que debe ser restaurada. Solo reuniendo y organizando los conocimientos que están dispersos en las ciencias de la naturaleza, en las ciencias humanas, en la literatura y en la filosofía es que se puede mostrar la unión indisoluble entre unidad y diversidad que es

Es evidente que ninguna disciplina logra su real e inherente cometido de conocer el conocimiento y enfrentar la incertidumbre si no lo hace trabajando en conjunto con otras disciplinas, es decir, interdisciplinariamente y no solo multidisciplinariamente.

lo humano. Morin describe nuestro conocimiento como compartimentalizado y la forma como nuestra comunidad universitaria conoce el conocimiento y comprende su naturaleza también lo está.

La compartimentalización del conocimiento no deja de ser un modelo muy útil para acercarnos al fenómeno o comportamiento que tratamos de entender. De hecho, acercarnos a la comprensión de los fenómenos que gobiernan nuestra vida en el planeta pasa por compartimentalizar el ambiente en las macroesferas básicas: aire, agua, suelo, biota y antropósfera.

Para comprender los fenómenos en aire, por ejemplo, debemos suponer condiciones de equilibrio y usar modelos que mantienen invariables otros fenómenos concomitantes, lo que simplifica el proceso de nuestro interés y nos permite comprenderlos. Sin embargo, aunque estas estrategias son las adecuadas para la comprensión de la contaminación atmosférica, el investigador no comprenderá la magnitud y la dimensión del problema si no ha revisado también los aspectos históricos, económicos y sociales que contribuyeron a que la atmósfera tenga las características que ahora debemos regular.

Es evidente que ninguna disciplina logra su real e inherente cometido de conocer el conocimiento y enfrentar la incertidumbre si no lo hace trabajando en conjunto con otras disciplinas, es decir, interdisciplinariamente y no solo

multidisciplinariamente. Esta es la forma de abordar los problemas ambientales en las evaluaciones de impacto ambiental o en los análisis de ciclo de vida. Estos instrumentos jurídico-administrativos no funcionan si no se trabaja en equipo, que no es lo mismo que trabajar en grupo. Un trabajo en equipo interdisciplinario, un abordamiento del problema desde varias especialidades, es la consecuencia de la complejidad del ser humano y podemos, inclusive, deducir que es la consecuencia lógica esperada. La globalización es una consecuencia de la necesidad de comprender lo complejo y de la conjunción de unidad y diversidad humanas.

En consecuencia, la formación de un estudiante de Letras y Ciencias Humanas de nuestra Casa de Estudios estará completa solamente si su plan de estudios incluye cursos de Ciencias Naturales y exactas. Su visión del problema ambiental se ampliará y logrará identificar relaciones de causa-efecto que no son posibles si no se ha recibido alguna formación en otras disciplinas. Así como el físico, químico, matemático, biólogo o estadístico no tiene el panorama completo en el problema que aborda, de igual manera, ocurre para los científicos humanos. El método científico es el mismo, pero el objeto de estudio cambia, lo que demanda una formación complementaria para ver el problema en su contexto global. Es decir, el profesional del siglo XXI debe ver el bosque y no solo el árbol.

Soy química ambiental y suelo decir que soy una química gratamente contaminada, porque mi especialización me llevó a redescubrir áreas del conocimiento que siempre me fascinaron. Considero que mi labor profesional es más eficiente, pero será imperfecta siempre que olvide las ventajas del trabajo interdisciplinario. ■



fuera de letras

¹ Disponible en <http://unesdoc.unesco.org>

El valor de lo interdisciplinario



José Canziani
Facultad de Arquitectura

la Arqueología y la Agricultura. ¡Yo me decía que me perseguían las 3 A! Por alguna razón, pesó más la A de Arquitectura y me fui a estudiar a Italia. Pero, durante mis estudios, me incliné por el Urbanismo y la Historia. Me inquieté también por la posibilidad de llevar simultáneamente cursos de Arqueología, pero la exigencia de tener conocimientos de latín y griego antiguo logró ahuyentarme.

Ya de regreso en el Perú, además de mis trabajos de Arquitectura y Urbanismo, retomé mis lecturas de Arqueología y de Geografía, y viajé mucho por nuestro país con la intención de

cuyos hitos fue el seminario internacional organizado por la Dumbarton Oaks y la PUCP en el 2004. Pero también ha sido muy importante poder participar en otros eventos convocados por el Área de Arqueología que me sirvieron para profundizar mis conocimientos y exponer mis aportes sobre la historia de la Arquitectura y el Urbanismo prehispánico.

En otros trabajos de investigación, como en los cursos de taller que se realizan con los estudiantes de Arquitectura fuera de Lima, como son los que desarrollamos en la región de Piura, ha sido muy importante contar con el aporte de otros

A veces, no percibimos adecuadamente las enormes ventajas de estudiar o enseñar en una universidad —en el sentido pleno de la palabra— como es la PUCP. En mi caso, las investigaciones y trabajos que realicé estuvieron siempre inmersos en relaciones interdisciplinarias con otros investigadores o personas. Por esa razón, el haber ingresado a la docencia en la Facultad de Arquitectura de la PUCP y poder desarrollar investigaciones en el Departamento de Arquitectura y en el Centro de Investigación de la Arquitectura y la Ciudad (CIAC) ha significado un salto cualitativo en mi desarrollo académico y personal.

En la PUCP, me he reencontrado con muchos colegas y amigos de otras disciplinas, lo que ha fortalecido los vínculos que ya teníamos, pero también mis horizontes se han ampliado a otros contactos y oportunidades de relaciones interdisciplinarias. Estas relaciones no solo potencian lo que hacemos como estudiantes o académicos sino también como personas que participamos de una comunidad con valores compartidos.

Cuando salí del colegio, estaba algo desorientado, me interesaba tanto la Arquitectura, como

Estas relaciones no solo potencian lo que hacemos como estudiantes o académicos sino también como personas que participamos de una comunidad con valores compartidos.

conocerlo mejor. Algo después, me incorporé a círculos de investigación arqueológica y participé en proyectos de excavación y prospección en el valle de Chíncha y, luego, en Moche, en la Huaca de la Luna. Al mismo tiempo, me interesé por las transformaciones territoriales, la conformación de los paisajes culturales en el Perú y su relación con el desarrollo de la agricultura. Sin proponérmelo conscientemente, en algún momento, me di cuenta de algo fascinante: ¡después de treinta años de deambular entre distintas disciplinas, las famosas 3 A estaban integradas en lo que estaba haciendo e incorporadas en mis propuestas de investigación!

La docencia y la investigación que he desarrollado durante estos años en la PUCP han generado mayores relaciones con la Unidad de Arqueología, especialmente en lo que se refiere a los estudios de la sociedad Moche, uno de

docentes de la PUCP, como es el caso de Carlos Tavares, de Geografía; Fernando Roca, en Botánica; y especialmente del amigo Alex Diez, en Antropología, para el conocimiento de las comunidades de pescadores del litoral piurano.

En este momento, con Luis Jaime Castillo, de Arqueología, estamos desarrollando con entusiasmo un proyecto interdisciplinario sobre las representaciones arquitectónicas o lo que popularmente se denomina como “huacos maqueta”. Para esto, estamos realizando un trabajo en equipo entre profesores y estudiantes de Arqueología y Arquitectura, con el propósito de montar una exposición, hacer un seminario internacional sobre el tema, una publicación y un curso taller conjunto. Como dice Luis Jaime: más allá del trabajo interdisciplinario, lo importante es que hacemos con gusto lo que nos gusta y la pasamos bien. ■

El trabajo interdisciplinario y la responsabilidad social: el caso de “La Garita”

Patricia Ruiz Bravo

Luciana Córdova

Dirección Académica de Responsabilidad Social

El proyecto conocido como “La Garita”, que la Dirección Académica de Responsabilidad Social de la PUCP (DARS) actualmente apoya¹, es un claro ejemplo de la necesidad y factibilidad de incluir en proyectos de responsabilidad social universitaria un enfoque interdisciplinario². La necesidad de optar por un enfoque que integre distintas disciplinas surge de la realidad concreta en la que se desarrolla el proyecto; y, la factibilidad de llevarlo adelante, del trabajo coordinado de dos departamentos de la Universidad: el Departamento de Ciencias Sociales y el Departamento de Psicología. Veamos.

En el año 2008, motivados por el trabajo interdisciplinario del grupo de Desarrollo Humano, un equipo de sociólogos y sociólogas, iniciamos desde el Departamento de Ciencias Sociales, una investigación en el Centro Poblado “La Garita”, cuyo objetivo era indagar acerca de la agencia femenina en un contexto de posdesastre³. El estudio fue de carácter exploratorio: nos propusimos aproximarnos a la realidad local desde un punto de vista sociohistórico, poniendo énfasis en los procesos de la organización social y prestando especial atención a la participación de las mujeres. Partíamos de reconocer que si bien el terremoto significaba un evento traumático era necesario acercarse a la población para develar aquello que ellos hacían para enfrentar la crisis y salir adelante. Para ello, realizamos entrevistas a profundidad a líderes locales, a población masculina y, mayoritariamente, a población femenina. Así mismo, buscando un apoyo a nuestro trabajo y, a la vez, apuntando a colaborar con la formación de los estudiantes de Sociología, coordinamos que un

grupo de estudiantes del curso de Metodología Cuantitativa participara del proyecto con el diseño, aplicación y análisis de una encuesta dirigida a mujeres madres. Esta tenía por objetivo conocer las prácticas de crianza de las mujeres y el impacto del sismo en las mismas.

Los resultados preliminares de esta etapa de investigación nos permitieron identificar fortalezas en la población, pero también necesidades concretas. Por un lado, las mujeres, aunque organizadas a partir del sismo, manifestaron su deseo de emprender proyectos productivos con miras al autoempleo y demandaron capacitación en ese sentido. Por otro lado, las madres reconocían

ello, cada quince días, realizamos reuniones de trabajo con ambos grupos (mujeres y niños), las cuales están a cargo de un equipo interdisciplinario, conformado por profesionales sociólogos/as, psicólogas, economistas y filósofos, así como por estudiantes de ambas especialidades. La participación de estudiantes de Sociología se ha incluido de la misma manera que en la etapa anterior. El tema de la encuesta en esta oportunidad fue “Las condiciones laborales de la población de La Garita”, con lo que se prestaba especial atención a la situación del trabajo femenino. Por otro lado, son las estudiantes de Psicología quienes, bajo supervisión, tienen a su cargo el grupo de trabajo con niños y niñas.

Co-laborar al bienestar integral de una población supone, quizás, contemplar múltiples miradas, miradas que desde la Universidad debemos empezar a articular.

que después del terremoto los niños y las niñas ya no salían a jugar y se encontraban muy inquietos, por lo que solicitaban para ellos y ellas la visita de psicólogos. Así mismo, el 60% de encuestadas aseguró haber conversado con sus hijos acerca del terremoto la semana previa a la aplicación de la encuesta, lo cual denotaba que, a pesar del tiempo transcurrido⁴, el terremoto estaba aún presente en la vida cotidiana de las familias.

Esta situación, entonces, nos exigía continuar con una segunda etapa de proyecto, ya no solo en términos de investigación, sino también en términos de acción. Es así que, en coordinación con el Departamento de Psicología y la población de la Garita, el presente año venimos desarrollando una segunda etapa del proyecto desde una perspectiva interdisciplinaria (psicosocial), que tiene un doble objetivo: a) promover vínculos de confianza entre las mujeres para que puedan organizarse y desarrollar proyectos productivos que les genere autonomía económica, y b) brindar a los niños y niñas un espacio de acompañamiento y contención que les permita la elaboración de sentimientos y pensamientos, provocados por las experiencias traumáticas vividas a partir del terremoto del año 2007. Para

El grupo de mujeres se consolida, llegan nuevas participantes a cada reunión. Los niños y niñas, entre ansiosos y felices, (des)esperan la llegada de sus amigas psicólogas. En vista de una otra necesidad identificada por las mujeres, una guardería infantil se vislumbra como un primer proyecto productivo del grupo de mujeres. El equipo interdisciplinario quiere colaborar con su desarrollo. Confianza interpersonal y organización social son indispensables para ello, pero también un espacio adecuado que responda a la realidad de La Garita. ¿La participación de otras disciplinas (Arquitectura, Ingeniería Civil) se hace necesaria? El desarrollo del proyecto parecería indicarlo así. Co-laborar al bienestar integral de una población supone, quizás, contemplar múltiples miradas, miradas que desde la Universidad debemos empezar a articular. ■

¹ La DARS brinda su apoyo al proyecto —La Garita— a partir del presente semestre 2009-II. Las etapas previas de ejecución del mismo han sido financiadas por el Fondo Concursable PUCP.

² Entendemos por responsabilidad social universitaria la relación que se establece entre la universidad y la sociedad, a través de la ejecución de proyectos de desarrollo que beneficia a ambas partes. Así, mientras que la comunidad universitaria co-labora con el bienestar de la sociedad a través de intervenciones específicas, estas revierten en la formación académica de profesores, estudiantes universitarios y personal administrativo, brindando nuevos conocimientos.

³ El Centro Poblado —La Garita— está ubicado en el kilómetro 223 de la Panamericana Sur, pertenece al distrito de El Carmen provincia de Chincha y fue duramente afectado por el terremoto ocurrido el 15 de agosto de 2007. Inicialmente, el proyecto se planteó con el apoyo del Departamento de Humanidades.

⁴ Un año para entonces.



Entrevista al Decano de la Escuela de Posgrado Dr. Marcial Blondet

Marcial Blondet
Decano Escuela de Graduados



Vamos a pensar en los problemas importantes que tiene el país. Obviamente, la Universidad está interesada en participar en la solución de los problemas importantes que tiene el país. Entonces, dime tú un problema importante que tiene el país

Un problema importante es la educación, el nivel de la educación.

La educación ¿no es cierto? Hay todavía analfabetismo y el nivel de la educación en general es bajo. Vamos a ver cómo nos va con el examen PISA (Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos) que han dado los estudiantes hace poco. Entonces, la solución del problema de la educación no es una solución que va a ser hecha solamente por educadores, no depende solamente de los educadores. Vamos a pensar, por ejemplo, en un pueblo alejado de la sierra o de la selva. Elevar el nivel educativo ahí dependerá no solo de los educadores sino también seguramente de sociólogos, antropólogos, comunicadores, políticos; entonces, no es un problema que se resuelve solamente con un especialista. Para que se pueda resolver bien, me parece, se necesita de un enfoque interdisciplinario en el que participen especialistas de diversas disciplinas trabajando en forma coherente.

Hay muchos otros problemas. El problema del agua, por ejemplo. La costa del Perú es un desierto regada por ríos que aparecen cada cien kilómetros, algunos cientos de kilómetros, pero nos falta agua. Lima es una ciudad que está creciendo en forma increíble y cada vez el problema del agua se va a agudizar. Este problema también va a requerir de una solución interdisciplinaria, no multidisciplinaria porque multidisciplinaria significa que los especialistas cada uno resuelve un aspecto del problema, pero un poco de manera independiente. Entonces, la interdisciplinaria trata

sobre cómo diversas especialidades pueden trabajar en forma coherente, integrada, consistente para tratar de resolver algún problema.

Por lo que señala, la Universidad tendría una gran responsabilidad. De aquí es donde van a salir los especialistas.

Así es, y la Universidad también dice queremos ofrecer a los estudiantes una formación integral. ¿Qué significa una formación integral? Que no solo queremos tener especialistas sino que nuestros especialistas sean, además, personas con sensibilidad social, capaces de comunicarse bien; entonces, la formación integral es necesariamente una formación también interdisciplinaria. Por eso, es que este Rector, desde que era Vicerrector, ha decidido impulsar y fomentar la interdisciplinaria en los programas de estudio, porque, sin eso, no se puede conseguir lo que queremos, no podemos conseguir profesionales capaces de interactuar en forma efectiva con otros profesionales, abordar los problemas en forma integral y además personas que puedan participar en la sociedad de una manera sensible, noble y que estas personas no solo tengan responsabilidad personal sino también responsabilidad porque la sociedad sea cada vez mejor.

¿Una mayor conciencia social?

Por supuesto, entonces, esa persona necesita una formación interdisciplinaria. Obviamente, los especialistas son indispensables, porque hay aspectos de los problemas complejos en los que se requieren de los especialistas para que los resuelva, pero para poder abordar los problemas que cada vez son más complejos y la complejidad de los problemas que queremos resolver es la que hace que sea necesaria e indispensable la interdisciplinaria. Entonces, ya nos pusimos en el contexto en que los problemas de la sociedad a nivel de comunidad y a nivel mundial son problemas que requieren de soluciones interdisciplinarias, y, por lo tanto, la universidad está muy interesada en brindarles a los estudiantes una formación interdisciplinaria como herramienta hacia la formación integral.

¿Cómo cree que va la Universidad en ese trabajo?

Yo creo que estamos avanzando, no al ritmo que quisiéramos, el Rector se queja a veces, en algunas reuniones dice: hemos fracasado en la interdisciplinaria, pero yo creo que está siendo pesimista innecesariamente, porque ya se ven los frutos de ese esfuerzo de ese mensaje. Por ejemplo, en la Escuela de Posgrado, tenemos varios programas que son interdisciplinarios. Ahorita, vamos a presentar una propuesta. El profesor Alan Fairlie del Departamento de Economía presentó una propuesta de una creación de una maestría en bionegocios. Es un tema totalmente interdisciplinario. Tenemos la maestría de Estudios Interandinos que conjuga la Arqueología, Historia, Lingüística. También, tenemos el Diploma en Desarrollo Humano que ha sido propuesta por el grupo de estudio de desarrollo en el que participamos profesores de muchas disciplinas. Hay historiadores sociólogos antropólogos psicólogos, economistas, filósofos, yo soy el único ingeniero.

Desde los Estudios Generales, también los planes de estudios están siendo adaptados, modificados para trabajar un poco más el tema de la interdisciplinariedad, ¿no?

Sí, efectivamente, yo creo que la Universidad, poco a poco, tiene que reorganizar los planes de estudio para que los estudiantes puedan aprender, puedan percibir cómo las diversas especialidades, las diferentes ciencias se conjugan y que un enfoque interdisciplinario es mucho más rico, más interesante, hace que la forma y el enfoque de resolver problemas también sea más interesante. Por supuesto que no hay que caer en el facilismo por hacer la formación interdisciplinaria no se debe diluir la profundidad de la formación. Creo que el modelo tradicional es un modelo en el que se trata de lograr profundidad en la especialización y en este modelo interdisciplinario, además de profundidad, hay que dar amplitud, entonces, es como un enfoque multidimensional hacia la enseñanza y el aprendizaje. Entonces, no es un problema trivial pero si no comenzamos a cambiar, a implementar programas interdisciplinarios no vamos a poder conseguir las personas, los hombres y mujeres que necesitamos para desarrollar el país.

Entonces, no es un problema trivial pero si no comenzamos a cambiar, a implementar programas interdisciplinarios no vamos a poder conseguir las personas, los hombres y mujeres que necesitamos para desarrollar el país.

¿Cree que sería más fácil empezar este trabajo por lograr la interdisciplinariedad desde los Estudios Generales?

No había pensado en eso. Yo hubiera pensado que es más fácil hacerlo en el posgrado, porque ya los estudiantes tienen una formación básica, como han decidido por especializarse o estudiar más en un cierto tema ya hay formación básica, entonces, tienen mucha motivación para seguir estudiando, entonces, creo que resulta más interesante ofrecerles a ellos la formación en el área que les interesa desde varios puntos de vista. Aunque también habrá muchas personas que lo que quieren realmente es especializarse si es que han tenido una formación integral en el pregrado y si se sienten cómodos con las diversas áreas del conocimiento o de las áreas que se requieren manejar para interactuar, no para resolver los problemas que les interesa, entonces hay muchas personas que lo que buscan es una especialización. Por ejemplo, en mi caso, fue al revés yo estudié Ingeniería Civil aquí en la Universidad y los estudios fueron muy especializados, muy teóricos hacia los cálculos de estructuras y lo que conseguí en el posgrado fue, más bien, amplitud, por ejemplo, Matemáticas, Geofísica, Psicología, muchos temas complementarios; entonces, ahora, no soy especialista en nada, sé un poquito de varias cosas, pero creo al mantener la formación más interdisciplinaria e intereses diferentes a los de mi especialidad puedo trabajar en forma eficiente y positiva con personas de muchas especialidades.

Es una buena pregunta y no he pensado lo suficiente al respecto. Me imagino que Fidel, el Decano de Estudios Generales Letras, sí habrá pensado mucho, pero yo creo que tiene cierta ventaja; es una gran ventaja trabajar con gente mucho más joven, porque haciendo una metáfora agrícola tiene más terreno fértil y yo creo que de todas maneras hay que hacerlo y tal vez la respuesta es que hay que hacerlo en todo momento de la formación de las personas.

¿Cree que los alumnos de nuestra Universidad tienen una ventaja respecto de la formación interdisciplinaria frente a los alumnos de otras universidades?

Tienen la ventaja de que esta Universidad ha tomado la decisión de que quiere impulsar eso. Estamos avanzando, cada vez tendremos más cursos interdisciplinarios o grupos de cursos interdisciplinarios, carreras interdisciplinarias; entonces, en ese sentido, creo que sí. No sé si en otras universidades se habrá pensado diseñar carreras en forma interdisciplinaria, pero acá, con toda seguridad, el Rector está trabajando con los decanos, con los profesores para alentarlos a que tengan cada vez más programas interdisciplinarios. Yo digo la Universidad por los decanos, las autoridades académicas que ya han tomado la decisión de avanzar en ese sentido. Pero ahora es más fácil porque en determinadas carreras especializadas ya poseen una tradición de especialización hay que romper ese puente y pedirles a los profesores que hayan estado enseñando durante muchos años de una cierta manera que ahora enseñen de otra manera. Bueno, pero de eso se trata de que los profesores también aprendamos a desarrollarnos, a evolucionar.

¿Prepararnos para también adaptarnos a las nuevas necesidades?

Así es, efectivamente, porque el mundo está cambiando, la sociedad está cambiando, la interacción entre las personas, la interacción entre los profesionales, el modo como se enfrentan los problemas, todo eso está cambiando. Como soy ingeniero, siempre estoy pensando en problemas técnicos que resolver. Desde hace tiempo, cuando se pregunta a las empresas qué tipo de profesional necesitan, cada vez menos necesitan a un especialista y cada vez más necesitan una persona que pueda trabajar en equipo, que pueda plantear los problemas de una forma global y que pueda trabajar con especialistas de diversas áreas, porque los especialistas siguen estando ahí, pero lo que más se necesita es una persona que pueda conjugar, que pueda trabajar con todos ellos en forma armónica. Es una combinación entre tener los conocimientos, porque creo que lo importante es tener una cierta especialización. Yo soy ingeniero quiero seguir siendo ingeniero, entonces a mí me interesa resolver los problemas que tiene que ver, por ejemplo, con las construcciones, con las viviendas, pero también me interesa ver las formas para que las personas con menos recursos puedan tener acceso a una vivienda digna y segura, y eso hace que tenga que haber aprendido cosas de otras áreas para poder conversar con los especialistas de Ciencias Sociales, con los economistas, con los políticos, sin dejar de ser un buen ingeniero. Debe haber un tema central y además otras disciplinas que conjugan con el tema central para poder tener una visión más amplia.

¿Algo que quiera agregar?

Yo creo que sería bueno que los alumnos de EE.GG.LL. pudieran tomar algunos cursos de Ciencias en Ciencias, que los alumnos de Ingeniería fueran a estudiar Literatura, Historia y Filosofía en Letras también para favorecer la comunicación entre las personas. Creo que todos van a ser mejores personas si es que son amigos, si es que interactúan más con los chicos de los otros lados del campus. Yo quisiera que no haya esas barreras invisibles que hay en el campus, ¿no?, los edificios verdes y los edificios rosados, y que todos son sintamos bien en cualquier sitio del campus. Yo sé que no es fácil, pero es una tarea importante, complementaria a la interdisciplinariedad y que va a contribuir a que se puedan crear programas interdisciplinarios de verdad. ■

**MURAL
DE LETRAS**

muraldeletras@pucp.edu.pe